

Comunicación

Taller Libre de Proyecto Social. Formación para la actuación profesional en la producción social del hábitat, en contextos metropolitanos.

Pedro, Beatriz Helena

argbeatrizp@gmail.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto Superior de Urbanismo. Centro de Investigación en vivienda y Hábitat. Taller Libre de Proyecto Social. Ciudad de Buenos Aires. Argentina

Línea Temática 3: Categorías: consensos y conflictos.

Palabras clave

Taller libre, Proyecto Social, Producción social, Formación en lo social, Formación Proyectual

Resumen

Abordamos el planteo formativo el Taller Libre de Proyecto Social, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, abordando lo que se caracteriza como producción social del hábitat en el área Metropolitana Buenos Aires, en la que se viven procesos de reconfiguración urbana que tienen a los espacios del hábitat popular como objeto de proyecto.

Desarrollaremos la sistematización del enfoque conceptual y metodológico para un proceso de actuaciones proyectuales integrales y participativas (APIP), que hemos denominado enfoque social del diseño y el proyecto, aportando a la forma en que se abordan las problemáticas sociales del hábitat en la formación de “los profesionales del proyecto”.

Fundamentamos los requerimientos y herramientas del proyectar compartido con la comunidad, respuestas y formas de articulación profesional-comunidad, a partir del reconocimiento de su derecho a proyectar y re proyectar su hábitat, de su protagonismo para y en la elaboración de propuestas y proyectos poniendo en prioridad sus necesidades.

El enfoque propone la integración de modelos y acciones de investigación, enseñanza y transferencia flexibles y disruptivas para la formación para el desarrollo de proyectos-procesos que asumiendo la integralidad del entorno y sus problemáticas socio-urbanas y territoriales, se dispongan a la actuación proyectual con metodologías participativas, articulándose con el accionar consciente, organizado y protagónico de movimientos y organizaciones sociales, donde la participación se constituye en un modo de trabajo general que guía las soluciones, abonando la co-gestión y la coautoría con los actores sociales.

Las lógicas del proyecto para la actuación en este ámbito de realidad requiere la conformación de **una nueva cultura proyectual** que, propiciando el conocimiento profundo de la sociedad en que se habita, se disponga a poner el énfasis en el **proceso social** (producción social de vivienda y el hábitat), más que en el producto (producción de vivienda social), incorporándose en relación de pares a equipos interdisciplinarios, para **proyectar un proceso temporal y participativo**, junto con un sujeto con nombre y apellido, que autogestiona o co-gestiona el mejoramiento de su hábitat residencial.

A su vez es necesario que la producción social del hábitat esté acompañada por la **producción social de la cultura y las formas culturales en las cuales se reconoce, se auto percibe y se desarrolla esa producción**. Lo que requiere un cuestionamiento de respuestas hegemónicas y elaboración de programas propios, de la mano de la construcción de formas propias de difundir, propagandizar y materializar esos programas

Posicionamiento por otra formación.

*“Trabajar con la parte de la sociedad donde los problemas son más cuantiosos en número de personas afectadas, más urgentes, hasta podría decirse, incómodamente, más propios; y también más novedosos y desafiantes para los [arquitectos y diseñadores]”.*¹

¿Por qué realizamos estas reflexiones? Porque la escisión entre valoraciones y validaciones hegemónicas de los actuales proyectos y prácticas proyectuales están lejos de aportar a solucionar problemas urbanos que siguen pendientes, en particular los de las poblaciones que viven en condiciones de gran vulnerabilidad. Interpelamos a los modos y lógicas de proyectar, cuestionando los parámetros actuales de la formación y sus criterios de valoración y validación proyectual poniendo en foco la necesidad de modificar la cultura proyectual tradicional y la necesidad de construir una nueva estructura de formación disciplinar planteando una migración del proyecto objeto a-contextual y asocial al proyecto-proceso, situado y comprometido con la perspectiva de los sujetos de la necesidad.

Fig. N°1. Portada de folleto de presentación del TLPS

¹Pelli, V, 2001. Revista La Curuchet. Colegio de arquitectos Pcia. de Buenos Aires.



Contexto social que hace a la necesidad académica.

Acontecimientos nacionales y mundiales ponen cotidianamente en el centro de las miradas las problemáticas urbanas, y la construcción de ciudad desarrollada en las últimas décadas. Son luces que se encienden reclamando reflexión y posicionamiento, en particular a quienes hacemos del proyecto arquitectónico y urbano nuestra profesión.

Esta crisis se enmarca en un contexto internacional en el cual las problemáticas de vivienda y hábitat aparecen como uno de los principales asuntos sociales pendientes de resolución, expresión de la desigual lucha de los pueblos del mundo por tener o mantener un lugar donde vivir y trabajar, ante la ofensiva antipopular de las últimas décadas que han avasallado logros, conquistas y derechos ganados con años de reclamos y movilización popular.

El derecho a la vivienda adecuada, “a disponer de un lugar donde poder abrigarse si se desea, con espacio, seguridad, iluminación y ventilación adecuadas, infraestructura básica y una situación adecuada en relación con el trabajo y los servicios básicos, todo ello a un costo razonable”, y la obligación de garantizar ese derecho a todos “sean cuales fueren sus ingresos o su acceso a recursos económicos”, como establecen las Naciones Unidas, son hoy algunos de los derechos más violados en el mundo.

La construcción del hábitat en manos de bancos, grandes empresas constructoras, desarrolladores urbanos, que han construido millones de metros

cuadrados, ha modelado el entorno urbano y el territorio al son de sus intereses y necesidades; al boom le siguió el crecimiento de la burbuja inmobiliaria que detonó la crisis económica mundial de los últimos años; sus efectos se recogen en la vida de miles en las ciudades, endeudados, desalojados, viviendo en carpas, en las calles y, hay miles de jóvenes y sus familias sin posibilidades de acceder a la vivienda. En el 2020 la pandemia, volvió a poner en foco la emergencia sanitaria habitacional, ambiental y social de nuestra época.

Sintonía académica y profesional con la producción desigual y excluyente del hábitat socio urbano

Los contenidos y objetivos de la formación de los arquitectos de nuestro país sintonizaron con los parámetros de este proceso de cambios que se consolidó en los 90, y contribuyeron a naturalizarlos, adaptándose al tipo de desarrollo urbano y territorial que impulsan.

El enfoque dominante de la formación y de los procedimientos, a veces explícito y a veces larvado, que organizan reflexiones y herramientas de intervención, desde enfoques técnico-estéticos, a-sociales, a-contextuales y a-históricos, requieren ser revisados; sirven de sostén, en las ideas y valoraciones, a propuestas y proyectos que impactan al territorio con su intervención, con dimensiones de descripción y análisis unilaterales y limitadas.

Formulaciones teóricas intensamente maceradas en las subjetividades, a través de los sistemas de información, propaganda y educación que extraen su enorme potencia de ser las proposiciones de sectores de las clases dominantes (locales o mundiales).

En el plano ideológico, se alienta una creciente indiferencia por las causas sociales, que lleva a no necesitar conocer ni comprender estos procesos ni los mecanismos que los motorizan, ni hacerse cargo de sus consecuencias (contaminación, residuos, pobreza, exclusión).

Se desarrollan y valoran propuestas que permiten independizarse del contexto, ignorando el conjunto, la totalidad, trabajando con enclaves monofuncionales cada vez más aislados y autónomos. Esto forma una mirada preparada para “**descubrir áreas de oportunidad**” en las grandes extensiones “de tierra vacante”, sea en la escala territorial (tierras públicas de todo tipo de uso anterior o extensiones de tierra rural que se valoriza por la construcción de las autopistas) en las que se desarrollan proyectos enclaves de barrios cerrados, parques industriales, hipermercados; o en la escala urbana y barrial (hipermercados, torres cerradas, shoppings, museos). Y requiere la valorización del automóvil individual, del cual depende la accesibilidad a estas propuestas.²

² En nuestro país casos emblemáticos fueron la implosión del Albergue Warnes para construir un shopping en la Ciudad de Buenos Aires (1992), la construcción de un hipermercado y otro shopping en el ex -mercado de lanares en

En todos ellos la arquitectura fue y es mercantilizada en forma extrema, articulándose con la estrategia comercial de una arquitectura del espectáculo y la simulación, adoptando los parámetros de provisionalidad y obsolescencia simbólica de los productos de consumo. Zonas de la ciudad y sus edificios devienen en objetos comunicacionales y sus programas quedan definidos por criterios y especificaciones del marketing sobre la arquitectura.

Manifestando el creciente escepticismo por la transformación positiva del mundo, la “arquitectura” se retira de los aspectos comprometidos del ordenamiento del territorio, la vivienda masiva y el espacio público, los problemas urbanos y el crecimiento de los suburbios; concentrándose en el estrecho y concentrado marco de los grandes encargos corporativos y las residencias privadas acomodadas. Los grandes estudios adoptan una visión ensimismada y auto referenciada en sus propias obras.

Lo social en la formación disciplinar

La integración en la formación disciplinar de diseñadores, arquitectos y urbanistas con la temática social requiere tener como referencia y punto de partida la realidad del hábitat con la que se enfrentan nuestras disciplinas. Esta realidad forma parte de las condiciones de vida de nuestro pueblo y en ella se expresan materialmente los intereses contradictorios de la estructura económica y social.³

En nuestro país, el sostenido aumento —intensificado en la última década— de la población urbana en condiciones de emergencia habitacional y ambiental en los viejos y nuevos espacios del hábitat popular⁴ tiene entre sus causas principales los procesos socio territoriales de expulsión de población del campo y las formas excluyentes de urbanización del AMBA, que han convertido al territorio nacional en un “plano inclinado” que empuja y aglomera a la población en las ciudades, por lo que se desarrolla un proceso de densificación y consolidación de situaciones con carencias espaciales y ambientales críticas en villas miserias, asentamientos, y zonas empobrecidas y relegadas de los centros urbanos. Esta situación⁵ se desarrolla dentro de procesos de “gentrificación urbana”, producto de la dinámica de reconfiguración urbana, tanto por procesos largos de mercantilización del hábitat y el habitar como por procesos rápidos de desalojos.⁶

el Partido de Avellaneda (1994), y la venta de las tierras del área ferro-portuaria para desarrollar un barrio de élite en el principal puerto del país. (1994)

³ Existe hoy en la Argentina un déficit de más de 3 millones de soluciones habitacionales, que afecta a más de 10 millones de personas.

⁴ CRAVINO, M. C., “Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el área metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años”, Actas 14 Encuentro Red ULACAV, Buenos Aires, Argentina, 2008.

⁵ CRAVINO, M.C., *Construyendo barrios* (Comp.), Ediciones CICCUS, 2012, p.181.

⁶ En la CABA hay dos casos emblemáticos del procedimiento de desalojo violento: la ocupación del Parque Indoamericano — (diciembre de-2010) por miles de familias inquilinas de villas y asentamientos— fue desalojada

Consideramos que es necesario comprender esos procesos macro que vive la sociedad en sus diferentes escalas, para poder entender el tipo y carácter de las formas de habitar como consecuencia de los diferentes y desiguales procesos de producción que se realizan desde el Estado, desde el mercado y desde los sectores populares.

La formación y la práctica profesional dominantes que abordan disciplinas proyectuales están mayoritariamente dissociadas de esta realidad. Los planes de estudio y las orientaciones generales les dan la espalda a las necesidades insatisfechas y a los problemas urbanos estructurales, al restringir y canalizarla formación hacia la demanda de un mercado orientado, según los parámetros del negocio inmobiliario y aun de la especulación territorial y edilicia urbana, donde el Estado actúa, a través de regulaciones y políticas, tendiendo a posibilitar la lógica de la ganancia en la producción del hábitat.⁷

La falta de respuesta al programa de necesidades de las masas de trabajadores que padecen las mencionadas carencias en materia de tierra y vivienda da impulso a que tomen en sus manos (organizados o por iniciativas familiares o grupales), aunque en condiciones desiguales, la autoproducción y gestión de su hábitat, construyendo espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, guiados por el objetivo de satisfacer sus necesidades y derechos.

Conceptualizamos este proceso siguiendo los lineamientos que compartimos con otros pensadores y colectivos profesionales y académicos, y que se enmarca en lo que se denomina teóricamente Producción Social de la Vivienda y el Hábitat,⁸ de ahora en más PSH.

Llamamos PSH en sentido amplio a las complejas y heterogéneas prácticas populares que impactan fuertemente en nuestro medio, villas y asentamientos, edificios ocupados, conjuntos habitacionales de distinta escala degradados, barrios populares autoconstruidos, etc. Se expresa en ellos la vida y el esfuerzo de sus habitantes atravesados por décadas de pobreza estructural, informalidad e inestabilidad laboral, desocupación, migración, etcétera.

violentamente en menos de una semana con engaños y muertos; y el barrio Papa Francisco, tierra destinada a la reurbanización de la Villa 20, desalojado luego de casi seis meses en que se abandonó a la suerte a las 700 familias, lo que facilitó una zona liberada para justificar el desalojo ante la opinión pública.

⁷ De ese modo, se puede advertir un fenomenal desarrollo de edificios en altura y de barrios cerrados residenciales —con la consiguiente apropiación de tierras urbanas y rurales— en selectas zonas de la Ciudad de Buenos Aires, el conurbano bonaerense y los principales núcleos urbanos del interior del país.

⁸ Ortiz, E.. "Esencialmente el concepto de producción social del hábitat nos clarifica la comprensión de la existencia de un sistema de producción diferente del modelo dominante, que ha demostrado resultados concretos y sostenibles para los sectores tradicionalmente excluidos del modelo capitalista, donde el suelo y la vivienda se consideran mercancía y no un medio para el adecuado desarrollo de la vida". Mimeo seminario del Movimiento de ocupantes e inquilinos de la CABA. 2007

Revisar la formación y las valoraciones

Del estudio crítico de las consecuencias de estas orientaciones, podemos destacar los principales obstáculos académicos y sectoriales de la formación impartida.

Se desarrolla una idea de “profesional global”, que subestima y desprecia la necesidad de respuestas propias a las problemáticas nacionales; que desconoce y no se hace cargo de la complejidad del hecho territorial-urbano, la complejidad de los procesos sociales y la complejidad de los procesos ambientales.

Hemos elaborado un cuadro de pares que orientan estos enfoques unilateralizando y antagonizando uno de los aspectos como método de posicionamiento. En el cuadro indicamos en cada par de conceptos, en negritas el aspecto unilateralizado de la concepción formativa hegemónica, que se acentúan en la elaboración de propuestas de proyecto.

Cuadro N°1 / Pares de análisis.

Concepciones	Pares de análisis
Sobre las problemáticas, los sujetos y la sociedad	complejidad / unilateralidad
	complejo / simplificado
	integral / unidimensional
	colectivas / individuales
	sujetos de la necesidad / sujetos del negocio
	protagonista / espectador
Sobre el proyecto	relaciones espaciales y sociales / técnico – estético
	contexto urbano / obra aislada
	proyecto / proyecto de negocio
	innovación apropiada / innovación per se
	proyecto proceso / proyecto producto
	tecnología apropiada / tecnología universal

Caracteriza el entorno material en el que se desarrolla la vida de nuestra sociedad, sin hacerse cargo de la totalidad, interpretando y valorando lo “construido”, clasifica las “preexistencias” como integradas por arquitectura de proposición y arquitectura de producción. Esas clasificaciones y valoraciones, ambas llevadas adelante en el contexto de la producción mercantil de la ciudad y en contextos de encargos de inversión y escala diferentes, incluyen:

/la arquitectura de proposición: arquitectura como práctica elitista que se valora a sí misma como modelo a seguir, y desarrolla la historia de obras excepcionales y modélicas y sus autores. Son obras realizadas en circunstancias extraordinarias por la excepcionalidad de los condicionantes de obra, de proyecto y de autor. Caracterizadas como realizadas con enfoques cultivados, eruditos, preciosistas, innovadores. Obras ejemplares, que serán referencia disciplinar, Proponen nuevos desafíos, investigan nuevos materiales o soluciones, renuevan las formas. Se corresponde con los edificios institucionales y corporativos, algunos conjuntos de vivienda, parques temáticos, aeropuertos, centros comerciales, o sea los nuevos programas desarrollados por el proceso socio-urbano descrito. Arquitectura de la abundancia.

/la arquitectura de producción: arquitectura de satisfacción de los encargos comunes, caracterizados como construcción. Es la que se desarrolla en circunstancias ordinarias, (propiedad horizontal, arquitectura comercial e industrial), con el objetivo de dar respuesta a necesidades y propósitos “prácticos”, ajustando al máximo las soluciones conocidas con normas, técnicas, economías y procedimientos disponibles. Arquitectura de la escasez.

Esta caracterización deja fuera a casi el 70% de lo construido, justamente el hábitat construido y autoconstruido por aquellos sectores sociales que en su extremo, primero habitan y después construyen, producción mayoritaria en América Latina.

Para su comprensión se requiere poner en cuestión los parámetros que sustentan, en la clasificación anterior, una desvalorización de la producción *con solo el conocimiento y la ideación popular y la posibilidad de conocer e integrar a los usuarios en los procesos de proyecto.*

Víctor Pelli, en la conferencia inaugural de 8vo Encuentro de la RED ULACAV, realizó una interesante caracterización de las miradas de estos territorios desde enfoques diferentes, de los que se van a desprender tratamientos y propuestas de actuación diferentes.

Cuadro N°2. Caracterización del hábitat popular.

Enfoque tradicional	Enfoque propuesto
---------------------	-------------------

como una apropiación ilegal de territorio	como un agrupamiento de familias en situación de exclusión
como un escondrijo de maleantes	como un barrio autogestionario en evolución y con vocación de integrarse social y jurídicamente a la ciudad;
como un campo de proliferación del clientelismo	como una resultante lógica de políticas habitacionales inadecuadas e insuficientes
como un sector urbano impresentable, que desvaloriza a las propiedades circundantes	como un emergente de una estructura social brutalmente inequitativa
como una ubicación de alto valor de mercado donde corresponde hacer un desarrollo inmobiliario de categoría	como un acto físico y urbano de reivindicación y también como un acto básico de supervivencia sin alternativas a la vista;
como un hecho incontenible, y un modo típico de conformación de la ciudad latinoamericana	un problema socio-espacial multidimensional y complejo

Taller Libre de Proyecto Social. Propuesta de integración de prácticas universitarias y encuentro de necesidades.

La realidad de los planes de estudio de las carreras de arquitectura, refleja estas carencias y negaciones de la concepción disciplinar tradicional. Las problemáticas socio-urbanas, su reconocimiento y conocimiento, sus protagonistas y sus necesidades, las condiciones del hábitat y el habitar de las grandes mayorías que habitan y luego construyen y sus derechos han tenido en la formación espacios de reducido impacto para su estudio y abordaje. De esta realidad surge nuestra experiencia.

El TLPS es una experiencia académica emergente del proceso del impacto de la crisis del 2001-02 en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Arquitectura y Diseño más grande de América Latina en la que se dictan seis carreras proyectuales, que se propuso trabajar críticamente sobre la formación práctica y teórica de los futuros arquitectos y diseñadores, y sistematizar en la formación un enfoque social del diseño y el proyecto para otros modos de ejercicio profesional, integrando formación, investigación y extensión.

Extensión.

En las universidades públicas de la Argentina desde la Reforma Universitaria de 1918, el concepto de Extensión Universitaria forma parte hasta el presente de sus estatutos y en su momento implicó combatir la apropiación elitista del conocimiento. Sin embargo, la significación y sentido de este concepto y de las prácticas derivadas de él, han tenido y tienen diferentes características: períodos en que se entendía por difusión cultural y democratización del conocimiento; otros como venta de “servicios” educativos o profesionales a empresas o al estado, o las diversas formas de colaboración en la atención de necesidades y demandas de grupos “vulnerables”. Y es aún una práctica periférica.

Investigación.

El concepto y las prácticas de investigación comparten este estado de cosas en el que están en pugna los mismos intereses que la sostienen como práctica en sí misma puesta al servicio de intereses sintonizados con estos mismos enfoques y búsquedas comprometidas con transformaciones sociales. Es aun también una práctica limitada y de grupos reducidos.

Formación

La organización de la estructura curricular de la carrera es emergente de los debates y propuestas de la década del 60 y 70, aportando importantes avances organizando la formación abordando de inicio la práctica proyectual y alrededor de ella desarrollando los aspectos específicos de la formación disciplinar. El proceso pedagógico más avanzado se desarrolló en la Universidad de Córdoba durante los años 70 al 75, y se llamó Taller Total. Su propuesta organizaba la formación alrededor de Talleres de Proyecto que involucraban todos los aspectos de la formación, articulándolos en horizontal y vertical, y por Proyecto entendían las problemáticas sociales a abordar la intervención desde la escala arquitectónica a la urbana. Estas experiencias fueron clausuradas con la Dictadura del 76-83 y desechas durante décadas.

Recogiendo estas experiencias e integrando estas prácticas universitarias propusimos, construimos y desarrollamos un Taller Libre que llamamos de Proyecto Social que desarrolle su práctica formativa abordando problemáticas socio-habitacionales en situaciones reales.

Lleva veinte años de trabajo formativo con intervenciones proyectuales en el territorio con el objeto de aportar en un trabajo conjunto a procesos populares en curso. Durante más de una década, ha desarrollado más de 50 proyectos que involucraron a cientos de estudiantes y graduados de todo el territorio argentino.⁹

⁹Aunque con distintos formatos organizativos (juntas vecinales, asambleas, cooperativas de producción, empresas recuperadas, organizaciones sociales, etcétera), todas las organizaciones, junto con quienes se llevaron a cabo distintos proyectos, comparten el hecho de haber tomado en sus manos el proceso de cambio de su realidad, al abordar problemáticas laborales, productivas, sanitarias, ambientales o habitacionales. Entre otros, se han realizado

Se basa en la idea de orientar el diseño y la arquitectura y la actividad profesional hacia la atención y solución de las necesidades populares, en el camino de la transformación de las condiciones sociales, para aportar en la búsqueda de soluciones desde el campo específico y, en esa tarea, transformar las propias condiciones socio profesional. Asimismo, desarrolla iniciativas que construyen nuevos espacios en la universidad y en la comunidad articulando acciones y saberes profesionales con la acción popular colectiva.

Enfoque social del diseño y el proyecto

En este campo de tarea, se requiere una revalorización del papel social del “usuario”, reconocer el lugar donde está inserta la persona, su medio, su historia, su situación actual, y revalorizar su papel en la producción social del hábitat.

Abordar estos entornos auto producidos implica comprender que su producción ha requerido la participación activa y protagónica en la gestión, decisión o acción de sus habitantes por iniciativa colectiva o familiar; decisiones y criterios que necesitaron de prácticas de carácter integral, apoyadas en saberes populares sistematizados por la experiencia sin asistencia técnica profesional; con recursos que provienen de esfuerzos de trabajos informales y temporarios; y sus componentes físico-espaciales se desarrollaron en procesos temporales y evolutivos de diferente escala temporal.

La valoración de este proceso requiere ampliar la concepción del proyecto, entendiéndolo como “la acción a través de la cual los colectivos sociales asumen la superación de obstáculos en diversos grados y construyen horizontes, mundos posibles. Al hacerlo, anticipan un horizonte remoto que orienta sus acciones, a fin de construir una nueva realidad más justa, más equitativa y más significativa” (Galán, 2011).

Según Pelli¹⁰, se requiere la “participación activa de los habitantes en el control de las decisiones mayores, y libertad para que puedan hacer su propia contribución al diseño, a la construcción y a la gestión de su solución habitacional en mesas (reales o virtuales) de concertación con todos los actores involucrados”.

proyectos de identidad visual, de comunicación sobre soportes gráficos y audiovisuales, diseño de producto y asistencia a la producción, talleres y capacitación para la Cooperativa Renacer, ex Aurora (Ushuaia); Cooperativa 18 de Diciembre y Brukman Confecciones (CABA); Cooperativa Barrio Almaguer, Villa Palito (San Justo); Cooperativa Mujeres Artesanas de la Villa 31 (CABA); Asociación Civil Mercado Bien Público Bonpland (CABA); Cooperativa Textil de la Federación de Cooperativas René Salamanca (Laferrère); Cooperativa Textil Lucha y Trabajo (CABA). Se han abordado problemáticas ligadas a la vivienda, el equipamiento, la infraestructura y el espacio público en barrios del AMBA y de la CABA: barrio Carlos Mujica (Retiro), barrio Acuba (Lanús), Villa 21 (Soldati), La Loma (Vte. López), barrio 14 de noviembre (Alte. Brown), barrios La Juanita y María Elena (Laferrère), René Salamanca (González Catán), villa 20, barrio Papa Francisco, solo por nombrar algunos.

¹⁰ Pelli, V., *Habitar, participar, pertenecer. Acceder a la vivienda, incluirse en la sociedad*, Nobuko, 2006.

Esto es aún más pertinente en el caso de la (re)urbanización de villas y asentamientos con el objetivo de su “integración socio urbana”, que propone intervenciones físicas que impactan sobre un cuerpo material y social existente por respetar.

Formación para nuevas respuestas y nuevas formas de actuación para acompañar desde los saberes disciplinares procesos participativos, interdisciplinarios, progresivos e intersectoriales.

Estos enfoques de abordaje interpelan a los modos y lógicas de proyectar, a las políticas, a los modos burocráticos de gestión, a las normativas y legislaciones; y requieren de profesionales capaces de encarar problemáticas sociales en contextos complejos, capaces de trabajar con otros desde una relación de pares complementarios con roles diferentes, de valorar y respetar los saberes populares y su capacidad de elaboración de propuestas.¹¹

La valoración de la acción de la comunidad se centra en los fundamentos conceptuales (Max Neef, 1986) del desarrollo a escala humana y la posibilidad de despliegue del sujeto en su participación, creación, libertad, identidad, protección, entendimiento y subsistencia.

Esto enfatiza la necesidad de trabajar desde una mirada integral las problemáticas del hábitat, desde una concepción interdisciplinaria, disponiéndose al reconocimiento y articulación con movimientos y organizaciones sociales, donde la participación se constituye en un modo de trabajo general que guía las soluciones, abonando la cogestión y la coautoría con los actores sociales.

Las lógicas del proyecto para la intervención en este ámbito de la realidad requieren la conformación de una nueva cultura proyectual que, propiciando el conocimiento profundo de la sociedad en que se habita, se disponga a poner el énfasis en el proceso social (producción social de vivienda y el hábitat), más que en el producto (producción de vivienda social) incorporándose en relación de pares a equipos interdisciplinarios.

Requiere, además de la valoración de los saberes populares, una nueva valoración de los conocimientos proyectuales, que, según Galán: “Cuentan entre sus competencias la capacidad de leer los contextos, desarrollando una sensibilidad específica, de aprovechar oportunidades y de enfrentar perturbaciones. (...) Las virtudes que lo califican son su comprensión de los aspectos simbólicos implicados en las prácticas productivas, sus impactos humanos y sociales, su visión sistémica de la tecnología y la posibilidad de actuar en una dinámica productiva, y la utilización de recursos para facilitar

¹¹ Pedro, B. Tesis de investigación: Proyectar con la comunidad. De la Autoría a la coautoría. Del Proyecto al Proyecto Social. Doctorado en Arquitectura”, FADU-UBA. inédito, 2015.

procesos cognitivos”.¹² Los conocimientos disciplinares y profesionales del proyecto son complementados por las ciencias humanas para poder diseñar un proceso temporal y participativo, junto con un sujeto con nombre y apellido, que autogestiona o cogestiona el mejoramiento de su hábitat residencial.

Esto requiere una nueva relación entre profesionales y comunidad, de “encuentro de saberes y necesidades” (Pedro, TLPS) que supera en el accionar conjunto las limitaciones en el conocimiento de las necesidades (habitacionales) y la determinación de las prioridades, tanto de los habitantes como de los especialistas, lo que fundamenta la fertilidad de su articulación.

Víctor Pelli plantea el arquitecto-actor en reemplazo del arquitecto-autor para referirse a la profesión como parte de la interacción con otras disciplinas y con las familias usuarias.

Un proceso de gestión del proceso progresivo de mejoramiento con asistencia técnica interdisciplinaria requiere un proyectista como actor que articule diversos recursos de sus saberes con la población involucrada y con el de otros actores públicos y privados. Se trata de una escala de interfase entre el edificio y el territorio o la ciudad, donde se requieren roles de proyectistas y de planificadores. Partiendo de las necesidades y requerimientos “internos” de mejoramiento, se tienen en cuenta las solicitudes “externas” del entorno. El resultado final será la elaboración de una propuesta de proceso, en la cual el producto es una consecuencia del proceso cogestado y cogestionado, junto con la población involucrada.

La definición de necesidades y satisfactores (organizacionales y materiales) para llevar adelante este emprendimiento plantea la realización de un diagnóstico participativo desde las necesidades “internas” del sector autoproducido; de los criterios de reconfiguración de lo construido (espacial, de habitabilidad, de estructuras, cerramientos e infraestructura); del proceso de autoconstrucción; de los criterios de asignación de las viviendas reconfiguradas y producidas.

Los requerimientos para la elaboración de ese proceso son sintéticamente:

- el reconocimiento de las formas organizativas existentes
- el conocimiento de la dinámica de tejidos sociales compuestos de familias extensas y con múltiples tramas relacionales que son la base de una producción familiar intergeneracional¹³ y colaborativa
- la comprensión de la forma de los entornos físico-espacial autoconstruidos como la articulación de recursos formales, materiales y socioculturales

¹²GALÁN, Beatriz. Diseño, Proyecto y desarrollo. Miradas del periodo 2007-2010 en argentina y Latinoamérica. Ed. Wolkowicz. 2011.

¹³De Paula, J., “La habitación como necesidad. El hábitat como satisfactor”, Ponencia Red ULACAV, 2010.

relacionados con el sujeto que los habita y su percepción, significación e identificación

- la elaboración de metodologías que aporten a procesos de toma de decisiones y producción participativos adecuados para diagnosticar, planificar y evaluar las acciones transformadoras de la realidad
- la elaboración de proyectos-procesos que elaboren un programa de soluciones progresivas y evolutivas.

Una propuesta de formación experimentada.¹⁴

La formación tiene que incorporar el desarrollo y las metodologías participativas¹⁵ con protagonismo popular en las decisiones,¹⁶ para estos procesos de proyecto.¹⁷

Consideramos necesario practicar la participación para la elaboración conjunta de diagnósticos, propuestas de resolución y proyectos co-pensados en la Producción Social del Hábitat, aunque esta sea desprolija, inconstante, inacabada, impredecible, e implique conflictos y desorden, ya que favorece el desarrollo de las potencialidades humanas y la apropiación del conocimiento, de lo propuesto y de su realización.¹⁸

¹⁴ Esta metodología de trabajo se apoya en los fundamentos conceptuales de “arquitectos de la comunidad” elaborados por el Arq. Rodolfo Livingston; metodología adoptada y desarrollada para el trabajo barrial con organizaciones sociales que sostiene las propuestas de los Encuentros de Arquitectura Comunitaria, tanto nacionales como latinoamericanos, desarrollados desde 2010. En ellos se ha sistematizado la enorme experiencia de esta articulación desarrollada en los últimos 15 años para proponer una nueva modalidad de “servicio de arquitectura y hábitat”.

¹⁵ Robirosa, M., *Observaciones sobre organización y estrategias de los sectores populares en vistas a una participación efectiva en proyectos y programas urbanos de desarrollo social y vivienda*, 1992.

¹⁶ Jacobovich, A. desarrolla una crítica muy aguda sobre las metodologías de “participación simulada” y explicita nuevas concepciones para una participación protagónica y articulada, en la que sintetiza su experiencia en ciudad Roca Negra, en Lanús. Disponible en: http://www.cafedelasciudades.com.ar/arquitectura_117.htm, “Construyendo ciudad junto al colectivo organizado”.

¹⁷ Sobre concepciones de metodología de participación, abordamos estas experiencias en forma crítica, ya que, como sostiene Javier Encina, el término participación viene siendo utilizado para diferentes propósitos, así como por diferentes actores y agentes sociales: como parte de lo discursivo y que no llega a plasmarse en prácticas; como excusa para iniciar cualquier tipo de cambio; como argumento indispensable para asegurar la eficacia de cualquier acción o como forma de control social. Generando una sustitución del contenido de la participación, para convertirse en un discurso que expresa, que es para el pueblo, pero sin el pueblo.

¹⁸ Estrella, F., *Vivienda productiva, urbanismo social, generación de empleo*. “La comunidad es el motor fundamental en la solución de sus propios problemas, y los programas de vivienda social en todos sus aspectos deben organizarse no para, sino **con** la participación activa y democrática de las familias involucradas.”

Para esto la tipificación y simplificación de las diferentes tareas pone a la tecnología, al diseño y al diseñador al servicio de los usuarios y no a estos al servicio de los diseñadores y de la tecnología. El objetivo del Diseño Participativo es facilitar la toma de decisiones y reducir con ello la posibilidad de errores.

Para incorporar activamente al usuario al mecanismo de decisiones de diseño urbano, funcional, constructivo, de los espacios verdes productivos y las decisiones ambientales, nos valemos de consignas y tareas con el objetivo de consensuar las discusiones o adaptaciones de proyectos elaborados por el grupo de usuarios y el profesional como

El abordaje de las diferentes problemáticas—sostenemos desde el TLPS—¹⁹ necesita de una etapa de acuerdo con la comunidad respecto de las necesidades y sus satisfactores, que da origen a un trabajo conjunto y a la conformación de un equipo específico, y que permite la definición de tareas concretas en línea con los objetivos e intereses de las partes, para funcionar como articulación de los lineamientos proyectuales y vinculares de los participantes.

La tarea tiene una función estructurante y es bueno aclarar que, entre la primera prefiguración del proyecto y el acuerdo específico de las tareas por asumir y su alcance, pueden mediar cambios y reajustes que impactarán inevitablemente tanto en los objetivos y resultados esperados y, por ende, en el cronograma inicial como en la pertinencia de saberes disciplinares específicos o en el grado de complejidad del proyecto, lo que puede requerir también un ajuste en la composición del equipo. Esto exige abordar los proyectos con flexibilidad.

El desarrollo de la experiencia de realizar prácticas formativas organizando y sosteniendo mesas de trabajo multisectoriales, “consultorios de hábitat” en barrios, villas y asentamientos²⁰ para el abordaje de proyectos de diferente escala, familiar, grupos de familias, manzanas, sectores barriales nos permitió poner en práctica y conceptualizar metodologías de trabajo que permiten el desarrollo de estos proyectos de procesos co-autorales.²¹

Búsqueda y esfuerzos compartidos.

“He constatado que la gente se organiza, enfrenta, resuelve sus problemas y, con el calor de su afecto, funde todas las buenas ideas y las vuelca en el molde de sus necesidades.” Fermín Estrella

La afirmación que antecede vale tanto para los pobladores como para estudiantes y docentes que junto con miles de profesionales buscamos practicar nuestra profesión con otro sentido. Nuevas respuestas y nuevas

facilitador. Y hacer frente a los cambios en la etapa de proyecto, de obra, de uso y de ampliación. Los profesionales facilitadores deben ayudar a solucionar cada necesidad familiar **personalizando los diseños** sin encarecer su costo.

¹⁹ Disponible en: <http://www.tlps.com.ar/seminario-teorico-practico/bibliografia/> Cuaderno de Formación del TLPS. N°1. Pag.13 Consulta 04-2017

²⁰ Se han abordado problemáticas ligadas a la vivienda, el equipamiento, la infraestructura y el espacio público en barrios del AMBA y de la CABA: barrio Carlos Mujica (Retiro), barrio Acuba (Lanús), Villa 21 (Soldati), La Loma (Vte. López), barrio 14 de noviembre (Alte. Brown), barrios La Juanita y María Elena (LaFerrere), René Salamanca (González Catán), barrio Papa Francisco (Lugano).

²¹ Para otros ejemplos de importante significación se puede consultar la ponencia: “En nuestro país, la importante experiencia realizada en el contexto de los Programas de Mejoramiento de Barrios; emergencia habitacional y de urbanización de villas y asentamientos”. Otro ejemplo destacado: “Consolidación urbana participativa de Jnane Aztout”, Larache, Marruecos. Llevada adelante por equipos académicos liderados por el Arq. Esteban de Manuel Jerez, de la Universidad de Sevilla.

formas de articulación para un proceso participativo, interdisciplinario, progresivo e intersectorial.

Como hemos expuesto, “los conocimientos disciplinares y profesionales del proyecto complementado por las ciencias humanas pueden diseñar **un proceso temporal y participativo** junto a un sujeto con nombre y apellido, que autogestiona o cogestiona el mejoramiento de su hábitat residencial; con una nueva relación entre profesionales y comunidad, de “encuentro de saberes y necesidades”. (Pedro, TLPS) que supere en el accionar conjunto, las limitaciones en el conocimiento de las necesidades (habitacionales) y la determinación de las prioridades tanto de los habitantes, como de los especialistas, fundamentando la fertilidad de su articulación”.

El resultado será **la elaboración de una propuesta de proceso** en el cual el producto es una consecuencia del proceso co-gestado y co-gestionado junto con la población involucrada.

Desde nuestra concepción y experiencia, y en el marco de respeto por viejos y nuevos derechos, ocultados y denegados, apostamos a la formación en situaciones reales abordando la articulación disciplinar y profesional con las organizaciones que los propios pobladores se dan, para construir, elaborar y desarrollar nuevos modos de servicio profesional de arquitectura y hábitat y a otras políticas, que sea capaz de aportar al desarrollo de *Programas- proceso de Actuaciones Proyectuales Integrales* que permitan un avance significativo en las necesidades de las familias para dar respuesta a una lucha de décadas, aun en este difícil contexto de ciudades desiguales y excluyentes.

Fig. N°2. Detalle del Programa de contenidos del Seminario del Taller Libre de Proyecto Social



Programa de contenidos

- 1- El Taller Libre de Proyecto Social, su historia y su presente. Cuestionamiento crítico y propuesta para otra formación.
- 2- **Proyecto Social, cuestionamiento y ampliación del concepto de proyecto. Situados, posición y punto de vista.** Trabajo con la comunidad, que entendemos por comunidad en una sociedad atravesada por las divisiones de clase, género, etnia y, en nuestro caso, la división del trabajo intelectual en relación al manual.
- 3- **Situados en Argentina.** Cómo es **la estructura económico social** de nuestro país actual y como se ha constituido en nuestra historia, para entender nuestro presente y poder actuar en él.
- 4- El pueblo, que entendemos por este concepto en nuestro país en concreto. Y abordamos **cómo se organiza el pueblo para luchar por sus necesidades**
- 5- **Las desigualdades y disputas que han constituido la estructura territorial de nuestro país, y en ella el entorno físico material en que se desarrolla nuestra vida.**
- 6- **Las desigualdades y disputas en el campo de la cultura y el entorno simbólico y de significados.**
- 7- **Proyecto Proceso. Propuesta de metodología, herramientas y técnicas para una actuación integral y participativa.**
- 8 -9 -10 – **Integración de Proyecto Social en territorio abordando distintas problemáticas**

Bibliografía

Barreto, M. A y Lentini, M. con varios autores, *Hacia una política integral del hábitat. Aportes para un observatorio de política habitacional en la Argentina*, (2015). Buenos Aires, Argentina. Ed. Café de las Ciudades, Colección Hábitat,

Bourdieu, P. “Efectos de lugar”, en P. Bourdieu, (2000), *La miseria del mundo*, Argentina, FCE, pp. 119-124.

Cravino, M Cr. *Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el área metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años*. (2008) Actas 14 Encuentro RED ULACAV, Buenos Aires, Argentina.

Diez, F. *Crisis de autenticidad. Cambios en los modos de producción de la arquitectura argentina*. (2008) Buenos Aires. Argentina. Ed. Summa Libros,

Di Paula, J. *La habitación como necesidad, el hábitat como satisfactor. 12 mitos a demoler para avanzar en la inserción de la problemática habitacional en la*

universidad y una propuesta. (2008) Actas 14 encuentro Red ULACAV. Buenos Aires, Argentina.

Estrella, F. *Vivienda y Urbanismo Social.* (2010) disponible en: www.ferminestrella.com.ar.

Freire, P. *Pedagogía de la autonomía.* (1997) Mexico. Ed. Siglo XXI.

Harvey, D. *Urbanismo y desigualdad social,* [Varias ediciones en castellano a partir de 1976]. México Ed. Siglo XXI,

Lefebvre, H. *El derecho a la ciudad.* (1969). Barcelona. Ed. Península,

Neef, M y Elizalde, A. *Desarrollo a escala humana,* (1993) Barcelona. Ed. Icaria,

Ortiz Flores, Enrique, *La producción social del hábitat.* Mimeo seminario del Movimiento de ocupantes e inquilinos de la CABA. (2007) Buenos Aires

Pedro, B. *Universidad y práctica social. Reconstruir una práctica y un saber para la transformación. Trabajos y experiencias del Taller Libre de Proyecto Social* (2010). Argentina. Ed. Herramienta,

Pelli, V. *La necesidad como basamento técnico y político de la gestión habitacional.*,(2003) Rev. Área, N° 11. FADU.UBA. Buenos Aires.

Robirosa, M, *Observaciones sobre organización y estrategias de los sectores populares en vistas a una participación efectiva en proyectos y programas urbanos de desarrollo social y vivienda.* (2002). Mimeo Seminario FLACAM, Buenos Aires.

Rodríguez, M. C. *Desigualdad en el acceso al espacio. Territorio, pobreza y concreción de derechos: una relación estratégica,* (2011). Rev. Encrucijadas, N° 51, UBA. Buenos Aires.

Svampa, M. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político.* (2009) Buenos Aires. Co Ed. Siglo XXI y CLACSO.

Turner, J. *Vivienda. Todo el poder a los usuarios.* (1977) Madrid, Ed. H. Blume.